

Número 29 - diciembre 2010 - febrero 2011 - Facultad de Comunicación Social - Periodismo - Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) - ISSN 1909-4213 Distribución gratuita



Un jardín que se resiste a desaparecer

1er Lugar en la categoría Mejor Reportaje de Prensa del XII Premio Pluma de Oro 2010





Suscribase por solo
\$777= diarios

**Y reciba completamente gratis
una nevera portátil con radio ó
un carrito para el mercado.**

Suscripciones-Publicidad-Edictos

Calle 34 13-45

Teléfonos: 6308642-6526036-6526015

mail: eltiempobucaramanga@gmail.com

BUCARAMANGA

Sumario



3

Breves

3 Periodista de Pfm reconocida con el premio Pluma de Oro



4



7

Informe

4 Taxistas exigen seguridad en las vías
7 Concejo Visible: Vigilantes del Concejo Municipal

Dossier

10 Un jardín que se resiste a desaparecer
14 Una mirada al Páramo de Almorzadero



10

14



17

Urbana

17 Sylvia Paola Jaimes: Una dama sobre ruedas



20



21

Enviado

20 San Vicente de Chucurí
21 Bitácora de un paraíso dulce
24 Chayán, un héroe de corazón
27 San Vicente Stereo: Todo un modelo de convivencia



24



27



31

Especial

31 El reality: un formato que llegó para quedarse



34

Entrevista

34 Innovación santandereana: un as bajo la manga



36



38

Crónica

36 Una tertulia gitana
38 Al borde de la eternidad sin nombre



41

Ciencia

41 El Coco, base para una prótesis del hueso húmero



43

Opinión

43 Comunicados oficiales vs. comunicados corporativos





Facultad de Comunicación Social-Periodismo
Universidad Pontificia Bolivariana
Seccional Bucaramanga

Rector Mons. Primitivo Sierra Cano
Consejo Editorial UPB Pbro. Miguel Ángel Barrera Moreno
Dr. Raúl Jaimes Hernández
Olga Beatriz Rueda Barrios
Johanna Bejarano Barragán
Directora Editora Johanna Bejarano Barragán
Liliana Gómez Perdomo
Asesora de Contenido Fanny Giulliana Villabona
Periodistas Juan Camilo Mateus
Catalina Serrano Vásquez

Colaboraron Samuel Narváez Peinado (*)
Martha Bohórquez (*)
Karoll Álvarez (*)
Paola Gutiérrez Pinto
Camila García Díaz
Katherine Rangel
Jessica Rojas
Silvia Fernanda Cárdenas M.
Paola Andrea Torres Q.
Ana Milena Naranjo
Adriana López M.
María Fernanda Arbeláez
Melissa Niemann D.
Yuly Zamara Sarmiento

(*) Egresados Comunicación Social – UPB

Columnista Mg. Jaime Enrique Pallares Espinosa

Foto Portada Saturnino Vásquez

Fotografía

Jaime Moreno
Catalina Serrano Vásquez
Paola Gutiérrez Pinto
Camila García Díaz
Jéssica Rojas
Silvia Fernanda Cárdenas M.
Paola Andrea Torres Q.
María Fernanda Arbeláez
Melissa Niemann D.
Yuly Zamara Sarmiento
Juan Camilo Mateus
Tomadas de internet

Diseño e Impresión Futura

Universidad Pontificia Bolivariana
Km. 7 autopista a Piedecuesta
PBX: 6796220 Extensión 592
Fax: 6799080 A.A. 2932
Santander, Colombia.

plataforma@upbga.edu.co

ISSN 1909-4213

29

-DISTRIBUCIÓN GRATUITA-

Las ideas y opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad exclusiva de sus autores. La reproducción de los textos aquí publicados se permite, si se citan el autor y la fuente.

Editorial

El ambiente de los páramos en algunas zonas es desolador; en otras, aunque el ecosistema no ha sido devastado, pareciera condenado a repetir la historia de los demás: morir arrasado por la acción del hombre, que deja a su paso cultivos, actividad pecuaria y extracción minera en donde antes solo hubo vegetación.

Hay relatos que dan muestra de estas problemáticas en la gran franja de páramo que atraviesa Santander y Norte de Santander. Un referente cercano es el Cerro Picacho, a 46 kilómetros en la vía Bucaramanga - Cúcuta, en donde en algún momento cultivos de papa reemplazaron los frailejones de la zona, evidencia de la afectación del suelo.

Este es sólo uno de los motivos por los cuales los páramos del país son cada vez más mencionados en los programas de protección de las entidades ambientales nacionales y regionales.

No en vano, el mismo Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, Mavdt, anunció recientemente la prohibición de extracción minera en los páramos de Colombia, una situación ampliamente conocida en el Departamento, específicamente en Santurbán, con la explotación realizada por Greystar Resources Ltda.

La minería, que parece más visible, problemática y controvertida, no es la única que está menoscabando los páramos de la región. Silenciosamente la producción agropecuaria viene ganando un terreno, que la Corporación Autónoma Regional de Santander, CAS, y la Corporación Autónoma para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga, Cdmb, tratan de recuperar.

Según la Cdmb, los páramos en Santander están en buenas condiciones, sin desconocer la intervención humana; esta alcanzaría un 35 por ciento de la extensión del ecosistema que está bajo jurisdicción de esa entidad ambiental.

La CAS hace lo propio en el sector del Páramo del Almorzadero que está bajo su tutela, escenario en el que se busca establecer zonas protegidas y se desarrollan acciones de concientización entre las comunidades.

El tema está presente incluso para organismos como la Contraloría General de la Nación que en un informe publicado en 2009 indicó que la protección de los páramos no ostentaría mayores avances más allá de la formulación planes de manejo ambiental y proposición de nuevos humedales.

Aun así, reconoce la labor de las corporaciones al mencionar que “de las 25 CAR que deben implementar estudios del estado actual (EEA) de los páramos y formular los planes de manejo ambiental (PMA) para éstos, 19 reportan acciones importantes y la UAESPNN (Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales), que administra 20 áreas protegidas nacionales con ecosistemas de páramo, a la fecha cuenta con Planes de Manejo adoptados para 19 de ellas, que incorporan la planificación y el manejo de los páramos”.

Pfm visitó el Cerro Picacho y fue este el punto de partida para presentar la situación de los páramos de la región.



Periodista de Pfm reconocida con el Premio Pluma de Oro

La periodista en formación Catalina Serrano Vásquez, estudiante de sexto semestre de la Facultad de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana – Seccional Bucaramanga, fue reconocida con el **XII Premio de Periodismo Pluma de Oro 2010** entregado este 12 de octubre por la Asociación de Periodistas de Barrancabermeja, APB.

Catalina, quien desde este año forma parte del equipo periodístico de la Revista Plataforma Pfm, obtuvo el reconocimiento por su trabajo titulado El Audiovisual en Santander, una industria en construcción, el cual fue publicado en la edición No. 27 de Pfm. Este trabajo fue premiado en la categoría Mejor Reportaje en Prensa Escrita.

Serrano Vásquez, quien también es Tecnóloga en Producción de Televisión y Radio de la Universidad Manuela Beltrán – Itae, ha tenido experiencia previa como periodista en el Grupo de Televisión de la Dirección de Comunicaciones de la Universidad Industrial de Santander, UIS, en donde también presentó el programa Conexión UIS.



Buzón de Mensajes

Bucaramanga, Octubre de 2010

Recibí con especial agrado los ejemplares de la edición No. 28 de la Revista Universitaria Plataforma Pfm, que tuvo a bien hacerme llegar.

La felicito por esta valiosa publicación, la cual permite realizar una introspección a la labor periodística de nuestro país, basada en el diario acontecer nacional y en el desarrollo de los hechos que enmarcan la vida cotidiana de todos los ciudadanos, por lo que agradezco tan noble gesto.

Atentamente,

Brigadier General Yesid Vásquez Prada

Comandante Policía Metropolitana de Bucaramanga

Escribanos

Haga llegar sus cartas y mensajes a: **Revista PLATAFORMA**, Universidad Pontificia Bolivariana, Km. 7 autopista a Piedecuesta. Sala de Prensa, D-800. También puede enviarlos por correo electrónico a plataforma@upb.edu.co. Los textos pueden ser editados por razones de espacio.



Taxistas exigen seguridad en las vías

Por: Juan Camilo Mateus

La inseguridad en las calles de la ciudad ha hecho que los taxistas exijan acciones para evitar atracos y asesinatos; sin embargo, para ellos, las autoridades no han tomado las medidas necesarias.

Las calles se convierten en la oficina de trabajo para un taxista. Casi al igual que muchas profesiones, el día pasa repitiendo la misma labor, en este caso, recoger y entregar pasajeros. Sin embargo, el contacto con la calle y su inmensa complejidad le brinda a este oficio un toque especial, cargado de experiencias, pero acompañado por la inseguridad de la ciudad.

María Paredes, con 26 de sus 49 años frente al volante, es soltera y maneja uno de los 6.608 taxis registrados en el Área Metropolitana de Bucaramanga. Su rutina comienza a las 4:30 a.m., cuando debe alistarse para emprender camino por las calles de la ciudad y así lograr reunir una tarifa diaria de \$37.000, que debe ser entregada a su patrón, el dueño del taxi.

Lo que le atrajo de este trabajo fue la poca exigencia en el horario y el pago, alrededor de \$ 35.000 diarios e inmediatos; además, estar en las calles, tener contacto con todo tipo de gente y enterarse de la realidad de la ciudad.

Al igual que sucede con cualquier otro medio de transporte, los taxistas tienen un acercamiento directo con la ciudadanía, hasta el punto de llegar a conocer donde se encuentran las mejores residencias, 'ollas', prostíbulos, así como las ventas de artículos robados; incluso ellos, también, se exponen a varios peligros.

Después de muchos años de trabajo y dos atracos, María aprendió que realizar carreras a sectores como La Cumbre o Morrórico, que en ocasiones puede ser peligroso. "En las madrugadas evito recoger pasajeros en las calles, prefiero ir a conjuntos residenciales y transpor-

tar habitantes que salgan de allí, es más confiable", asegura.

Hace siete años fue víctima de un atraco, cuando recogió a un señor en el sector del Mutis y pidió una carrera a Lagos del Cacique; allí, el hombre sacó un cuchillo e intentó robarla, pero a esa hora había comenzado su jornada y no tenía mucho dinero para entregar. La segunda ocasión fue en el sector de los Canelos, al centro-occidente de la ciudad, donde un hombre se hizo pasar por un militar que iba al barrio El Reposo y mientras ella manipulaba el taxímetro, él sacó un revólver y le hurtó el pasacintas y su celular.

han presentado varios casos donde las jóvenes se prestan para atracar", menciona María, asombrada por la cantidad de casos que ha escuchado de sus compañeros.

Por esta razón, algunos grupos de taxistas han creado mecanismos para apoyarse e informarse acerca de los sectores peligrosos y los atracos recientes. "Un compañero fue robado por un pasajero que iba acompañado con su hijo de tres años; afortunadamente avisó por el radioteléfono y algunos taxistas que estaban en el mismo sector lo ayudaron y pudieron localizar al ladrón", dice Jaime Fernández, taxista de la ciudad.



De igual manera, durante los últimos años se han presentado atracos con métodos no convencionales, por lo que resulta difícil que los conductores puedan prevenirlos. "Ahora hay mucha desconfianza por parte de los taxistas para recoger adolescentes, pues se

El riesgo aumenta para las 16 mujeres taxistas presentes en el área metropolitana, asegura José Velásquez Pereira, creador de la veeduría ciudadana Poder Amarillo. Estas profesionales del volante no sólo se exponen al robo, sino también a violaciones.

Aunque las cifras han disminuido durante el 2010, **la inseguridad se mantiene latente** y, en promedio, **diez conductores son atacados diariamente**, según los cálculos realizados por Poder Amarillo.

La problemática general del gremio de taxistas ha intentado solucionarse mediante acciones para captar la atención de las autoridades y así disminuir las tasas de atracos, pues el año pasado fueron asesinados ocho taxistas. Aunque las cifras han disminuido durante el 2010, la inseguridad se mantiene latente y, en promedio, diez conductores son atacados diariamente, según los cálculos realizados por Poder Amarillo.

“Hemos exigido a la Policía Metropolitana de Bucaramanga la realización de operativos en los puntos críticos de la ciudad, para así garantizar la seguridad de pasajeros y conductores”, dice Velásquez Pereira, quien con su veeduría se ha encargado de luchar por el bienestar de los taxistas durante seis años.

En el 2006, la problemática fue atendida por el ex secretario de Gobierno, Edgar Salcedo Silva, y aunque se realizaron diferentes reuniones entre el gremio y las autoridades, Velásquez asegura que nunca se concretaron acciones.

Estos encuentros tenían como propósito principal solicitar requisas permanentes a la entrada y salida de la ciudad y conformar una red de cooperantes con el respaldo de la Policía; sin embargo, las únicas inspecciones realizadas, actualmente, van dirigidas a motociclistas y no se ha recibido el apoyo de las autoridades.

Dolly Aristizabal, Jefe de Prensa de la Policía Metropolitana de Bucaramanga, explica que esta institución ha ofrecido las mismas garantías que brinda a cualquier ciudadano, pero hasta ahora no ha realizado un plan operativo destinado específicamente al gremio de taxistas.

“Mediante nuestra red de acompañamiento, a veces los taxistas solicitan protección cuando corren riesgos de atracos; no obstante, este es un servicio que nosotros prestamos para la ciudadanía en general”, menciona Aristizabal.

Tras esta incertidumbre y la falta de estrategias y garantías, sólo queda tener precaución: observar rostros antes de recoger pasajeros y evitar carreras a sectores peligrosos. Este ejercicio resulta insuficiente, pues, como menciona Velásquez Pereira, “es necesario ejecutar un plan de acción que incorpore a la Policía, la Alcaldía y Tránsito para que se garantice nuestra seguridad”. **pm**

Concejo Visible: Vigilantes del Concejo Municipal

Por: Paola Gutiérrez Pinto

El Observatorio Concejo Visible dice que durante las sesiones del Concejo de Bucaramanga, un número constante de funcionarios se ausenta de sus puestos. La organización asegura que las sesiones no puedan culminar satisfactoriamente y esto genera pérdidas a la ciudad. Algunos concejales responden.



El costo de una sesión del Concejo Municipal, en lo que respecta únicamente a honorarios de sus funcionarios, es de 6 millones 731 mil 320 pesos; esto quiere decir que cada uno de los 19 concejales recibe un pago de 354 mil 280 pesos por cada sesión a la que asiste. De esta manera, su funcionamiento durante los últimos dos periodos, es decir de mayo a agosto de 2010, tuvo un valor de 1.138 millones de pesos, el cual es asumido por los ciudadanos de Bucaramanga.

Sin embargo, este dinero en ocasiones se ve perdido debido a que las sesiones deben culminar por falta de quórum en la mesa, el número necesario para que el cuerpo deliberante inicie su reunión, que en el caso del Concejo de Bucaramanga es de 12 funcionarios.

Los anteriores datos son el resultado de la investigación adelantada por un grupo de ciudadanos que se comprometió a tener una participación activa con la democracia. El grupo, que funciona bajo el nombre de Concejo Visible C.V., llegó a la ciudad por iniciativa de María Teresa Ferreira Sequeda, actual directora del programa y docente de la Escuela de Economía de la Universidad Industrial de Santander, UIS.

Ella afirmó que su inquietud por traer el proyecto a la ciudad surgió a partir de la necesidad social de fomentar la transparencia y vigilancia en la gestión pública de los representantes del cabildo.

Temas de control político, calidad en los proyectos, recesos injustificados, asistencia y puntualidad son algunos de los aspectos evaluados por el Observatorio ciudadano en sus evaluaciones de desempeño, siendo los tres últimos los más infringidos por los concejales, explicó Leidy Cárdenas Acevedo, investigadora auxiliar del Concejo Visible, quien indicó que durante los debates son muchas las irregularidades que detectan.

En referencia al actual período, las cifras indican que los 19 concejales asistieron al 94,3 por ciento de las sesiones, aunque la permanencia durante las mismas fue solo del 68 por ciento. Este fenómeno sucede con frecuencia, debido a que algunos concejales se presentan solamente a firmar la planilla, lo cual les asegura el pago correspondiente a la "asistencia"

Los concejales llegan a las sesiones con un retraso promedio de **37 minutos**, llegando hasta los **90 minutos**, tiempo máximo de espera para dar inicio a un debate.

más no por su permanencia, ni por su participación en el debate.

Ante esta realidad, la concejala Carolina Moreno Rangel, quien fue Presidenta de la Mesa Directiva en el primer semestre del año y lleva más de dos períodos ocupando los últimos lugares en la lista de evaluación de desempeño de Concejo Visible, indicó que las ausencias en las comisiones no deberían ser preocupantes, pues de un modo u otro benefician a la comunidad. "Cuando me ausento es porque estoy trabajando con mi electorado", afirmó.

Sin embargo, Concejo Visible indicó que ninguna de las ausencias de los concejales ha sido justificada ante la Mesa Directiva.

Como dato curioso, señaló Cárdenas Acevedo, en ocasiones las sesiones se ven pausadas por petición de algunos funcionarios en espera de que otros concejales puedan "asomarse" al lugar, firmar la asistencia y reclamar sus honorarios correspondientes, aunque no asistan ni siquiera a la mitad de la sesión.

Siete de las **68 sesiones** debieron acabar antes de tiempo debido a la falta de quórum.





Los **19** concejales asistieron en promedio al **94,3** por ciento. Sin embargo, algunos de ellos alcanzan un promedio de permanencia hasta del **75** por ciento, mientras otros no llegan ni al **50** por ciento.

Sumado a esto, hay ciertos concejales que se presentan en trajes demasiado informales para la ocasión, como utilizando tenis, 'chancas' o sudaderas. Todos estos hechos quedan registrados en los boletines publicados en el blog oficial del Observatorio Municipal.

En total son cinco jóvenes, estudiantes de economía y derecho, quienes asisten a una sesión por semana respectivamente, y producen un boletín informativo de los acontecimientos más relevantes y las evaluaciones al Concejo Municipal. Además, participan dos docentes de la UIS a cargo de la coordinación del programa, Ferreira Sequeda, como directora, y Giovanna Rodríguez, coordinadora.

En cuanto al desempeño del proyecto estudiantil ante el Concejo Municipal, Dionisio Carrero, presidente del Cabildo, expresó que su presencia en las sesiones "ha hecho que aumente la participación de los funcionarios" y ha mejorado el desempeño de los mismos.

De las **68** sesiones organizadas por el Concejo, en promedio **64** de ellas contaron con asistencia parcial y **46** con permanencia por parte de los funcionarios.

A esta afirmación se sumó el concejal Edgar Suárez, quien es primero en la evaluación de desempeño, y dijo que desde que el Observatorio asiste como evaluador a

El Observatorio Concejo Visible Bucaramanga inició sus actividades desde principio de 2009, como un proyecto de vigilancia a la gestión del Concejo Municipal apoyado por la Vicerrectoría de Investigación y Extensión de la Universidad Industrial de Santander.

Actualmente, recibe ayuda económica de la organización internacional The National Endowment for Democracy, que además apoya a otros observatorios creados en diferentes regiones del país.

las plenarios, los concejales se han esforzado por mejorar su rendimiento, pues la presión de saberse evaluados los motiva a trabajar.

En su boletín del **2 de agosto de 2010**, Concejo Visible evidencia que la suspensión de las sesiones por falta de quórum represa las proposiciones, "**al punto que la sesión de junio 03 se dedicara exclusivamente a la lectura y aprobación de alrededor de 70 proposiciones**".

Por otra parte, la concejala Moreno Rangel piensa que sus evaluaciones son muy drásticas, pues deberían tener parámetros evaluativos que tengan en cuenta las dificultades o compromisos de los funcionarios.



Entidades ambientales
estimulan **el cuidado** de los páramos

Un jardín que se resiste a desaparecer

Por: Johanna Bejarano B.
Directora Pfm
Fotos: Cortesía / Saturnino Vásquez

El Cerro Picacho,
a 46 kilómetros en la vía Bucaramanga – Cúcuta,
es un ejemplo de la devastación que sufren algunas zonas
de páramo en el Departamento. Aun con este panorama,
la Cdmb asegura que sólo un 35% de estos ecosistemas está
intervenido y que en general están en buenas condiciones.



Un camino destapado es el preámbulo de lo que sería un bello paisaje. Sin embargo, el frío y la neblina se combinan y en medio de ellos se divisa el panorama real: los vestigios de un jardín de frailejones, en un ecosistema considerado otrora de inigualable belleza, que parece luchar por no desaparecer.

Y es que el Cerro Picacho, a unos 46 kilómetros en la vía que conduce de Bucaramanga a Cúcuta, sería un ejemplo más cercano de la devastación que se produce en algunas zonas de páramo de la región.

Allí, en 2008, Saturnino Vásquez, un caminante y apasionado por el cuidado del ambiente, encontró sendos cultivos en lugares donde antes sólo hubo vegetación propia del páramo.

Según contó, un particular arrasó con buena parte de los frailejones para sembrar papa, lo cual, desde su punto de vista, no es otra cosa que la falta de consciencia y desconocimiento de la importancia de estas zonas; situaciones que parecen estar afectando buena parte de los páramos de la región.

En 2010 la imagen no ha cambiado. Pfm visitó el lugar y encontró que en aquel escenario, aunque no están los cultivos de papa, tampoco están los frailejones y los pocos que quedan están en mal estado.

Vásquez, quien acompañó esta visita, mencionó que no queda casi nada de la vegetación que alguna vez tapizó por completo ese paisaje.

El reemplazo de la flora del páramo por cultivos es sólo una de los problemas que genera que las entidades ambientales tengan en la mira estos ecosistemas.

Las actividades pecuarias y forestales también están dentro de las problemáticas que afectan estos escenarios y, por supuesto, la explotación minera—un tema muy álgido y controvertido en los últimos meses.

La región santandereana es atravesada por una franja de unas 80 mil hectáreas de páramo, distribuidas entre los 3.000 y los 4.500 metros sobre el nivel del mar. Se trata del Páramo de Santurbán, que está ubicado en la Cordillera Oriental y entre el sector limítrofe de los departamentos de Santander y Norte de Santander.

En esta franja se encuentran los páramos conocidos como Berlín y del Almorzadero, este último de jurisdicción de la Corporación Autónoma Regional de Santander, CAS.

La Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga, Cdmb, tiene bajo su jurisdicción unas 40 mil hectáreas, que corresponden a los municipios de Tona, Charta, Vetas, California y Suratá.





De este ecosistema, un 35 por ciento estaría intervenido por el hombre, mientras el 65 por ciento restante aún no habría sido tocado, según calculó Carlos Alberto Suárez Sánchez, subdirector de Ordenamiento y Planificación Integral del Territorio de la CdmB.

Aunque ya exista una afectación de estos ecosistemas, para Suárez Sánchez el páramo santandereano puede considerarse en buenas condiciones. Aún así, la Corporación no desconoce los efectos que las acciones humanas han dejado como consecuencia.

De acuerdo con el informe presentado en la Audiencia Pública de Angostura por la directora General de la CdmB, Elvia Hercilia Páez Gómez, “pese a la vocación natural de conservación de la ecoregión de Santurbán y su importancia hídrica y biológica son constantes las alteraciones que se realizan en el área con el fin de ganar terreno para el desarrollo de explotaciones agrícolas y pecuarias, establecidas en muchos casos en sectores antes cubiertos por páramos o bosques altoandinos”.

Es así como se hace referencia a la quema de comunidades de frailejones para establecer cultivos de papa y cebolla y, en otros casos, al uso de la vegetación de páramo para alimentar ganado ovino y bovino.

Por su parte, el Plan Nacional de Desarrollo 2006 – 2010, PND, ya había hecho mención de la problemática.

En uno de sus apartes indicó que “estos ecosistemas están fuertemente degradados, por diferentes causas asociadas a los cultivos de papa, a la actividad minera, a la ocupación del espacio físico, a la introducción y trasplante de especies invasoras, así como la construcción de obras civiles para la contención, conducción o evacuación de aguas; la contaminación; la remoción de sedimentos, y la expansión de la frontera agrícola y ganadera”.

Este proceso de degradación, de acuerdo con el PND, tendrían otras consecuencias más allá del compromiso del desarrollo sostenible; “enfrentan al pago de importantes costos sociales, estimados en cerca de 5,3 billones de pesos anuales (alrededor de 2,8% del PIB), asociados principalmente con la contaminación del agua y del aire, las inadecuadas prácticas de saneamiento e higiene y la degradación del suelo”.

En Santander, las cifras no hablarían de un daño considerable, si se tiene en cuenta que de unas 20 mil 910 hectáreas solo en el 10,9 por ciento de esa extensión, es decir 2.284 hectáreas, cada día hay nuevos cultivos y pasturas.

Pese a esto, al número habría que sumar lo que corresponde a actividades forestales y mineras, por lo que, no en vano, los organismos ambientales consideran que son procesos a los cuales debe “prestarse especial atención”, dada la gravedad de los daños que se producen.

Carlos Alberto Suárez Sánchez explicó que “la principal afectación en los páramos es quitar la cobertura natural para colocar un cultivo. Eso hace que el páramo deje de cumplir su principal función ecológica como productor y regulador del recurso hídrico”.

Aunque estos ecosistemas pueden entrar en un proceso de recuperación, ese renacimiento demoraría tiempo.

“La flora que hay en los páramos es de un crecimiento muy lento. Por eso es tan delicado cuando se genera la afectación de un páramo (...) Las estadísticas dicen que un frailejón, para crecer cada centímetro,

se demora un año”, manifestó el subdirector Ordenamiento y Planificación Integral del Territorio de la Cdmb.

Estas especies son las que contribuyen al mantenimiento de las fuentes hídricas. Al interior del Páramo de Santurbán se originan los ríos Cáchira Sur, Suratá y Chitagá, los cuales cuentan con micro cuencas locales, tales como las de los ríos Romeritos, Cachiri Alto, Vetas, Suratá Alto y Jordán.

“El río Suratá, con un caudal medio aproximado de 4,3 m³/seg., es captado por el Acueducto Metropolitano de Bucaramanga, para su tratamiento en la Planta de Bosconia, abasteciendo una importante población del área metropolitana; esta planta que en promedio trata 398 lts./seg., en determinadas épocas del año llega a tratar 1.800 lts/seg”, indicó Elvira Hercilia Páez Gómez en su intervención en Angosturas.

Así, los más afectados con este tipo de acciones, no sólo en el Picacho, sino en otros lugares del Departamento, son los mismos ciudadanos, quienes en el futuro podrían ver disminuidas las fuentes hídricas que proveen a la ciudad.



Acciones para la protección

El cuidado de los páramos del país ya está en la agenda de las instituciones ambientales.

Recientemente, el Ministerio de Vivienda, Ambiente y Desarrollo Territorial. Mvadt, anunció, en el marco de los Acuerdos para la Prosperidad, los cinco lineamientos para el cumplimiento de las metas del Plan de Desarrollo.

De estos lineamientos hace parte la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos, que contemplan la definición de “la estructura ecológica principal de la Nación con la delimitación del 100 por ciento de ecosistemas de páramo, humedales y de las reservas forestales de Ley Segunda”.

Asimismo, implicaría el fortalecimiento del “Sistema Nacional de Áreas Protegidas con la rehabilitación de por lo menos 90 mil hectáreas con fines de protección”.

Desde la Cdmb se informó que sus acciones van más encaminadas hacia la protección.

“Lo que la entidad puede hacer para proteger debidamente el páramo es declarar un área protegida, como medidas que nos permiten salvaguardarlos. Tenemos el páramo de Berlín que tiene un Distrito de Manejo de Recursos Naturales.

Otra figura o categoría de manejo son los parques naturales regionales, que estamos trabajando en Santurbán”, indicó Carlos Alberto Suárez Sánchez.

Así, cualquier área que sea considerada para resguardar entrará a un estado que obliga a los municipios a incluir las decisiones de las declaratorias de protección en sus Planes de Ordenamiento Territorial.

La labor tendiente a generar conciencia entre la población es otro de los frentes que, asegura Suárez Sánchez, es vital para el respeto a estos ecosistemas.

“Con la comunidad hacemos actividades de educación ambiental. Es muy probable que los daños se den por el desconocimiento de las personas. Si ellos conocieran lo importante de esa cobertura natural, sería más consciente y no lo dañarían”.

Una mirada al Páramo de Almorzadero

Por: **Liliana Gómez Perdomo**
Editora Pfm

Fuente de Datos: **Corporación Autónoma Regional de Santander, CAS.**



El páramo de Almorzadero es parte vital del ecosistema de Santander. Su amplia extensión y riqueza en fuentes hídricas, componentes bióticos y biodiversidad en fauna y flora, suponen grandes retos en su protección.

Como en muchos otros casos, la mano del hombre ha puesto en peligro este ecosistema, con el reemplazo de su vegetación por cultivos productivos y la minería.

Los habitantes han sembrado cebolla, ajo, papa y se han dedicado a la ganadería, situación que compromete seriamente las tierras, las cuales se vuelven infértiles, producen pérdida de propiedades en los suelos y, posteriormente, generan agua de baja calidad y disminución de la misma.

De acuerdo con información suministrada por Lelio Manosalva, de la Comisión de Vigilancia y Seguimiento para la Protección del Páramo de Almorzadero, se estima que en todo el páramo viven unas 1.600 familias dedicadas a actividades agrícolas. Otra de las problemáticas es la amenaza que representa la extracción de carbón y otros minerales.

Frente a este tema Jaime Andrés Osorio Guarín, biólogo de la Línea Ecosistemas Estratégicos la CAS dijo que "se ha generado un alto deterioro del ecosistema. Actualmente, la Corporación trabaja con la comunidad para blindar la zona, junto con los decretos actuales del uso extensivo de la minería".

La riqueza del Almorzadero

El Páramo posee más de 100 mil hectáreas y está ubicado en el nororiente de Santander e involucra municipios de Norte de Santander.

En él existen 46 humedales distribuidos en 37 lagunas y nueve complejos lagunares, que alimentan las cuencas del río Servitá, aguas que desembocan en el río Chicamocha, afluente del Magdalena; y a los ríos Colorado, Taveta y Chachabré, afluentes del río Arauca, en el Orinoco.

Parte de estos ríos abastecen los acueductos de la región y principalmente a los municipios de Cerrito

62 especies
Aves

10 especies
Reptiles

47 especies
Mamíferos (Oso de anteojos, venado soche, conejo de páramo, etc.)

y Chitagá. También hace parte del Sistema Hídrico Binacional, es decir, que beneficia a Venezuela

Jaime Andrés Osorio Guarín explicó que en la zona habitan osos andinos, venados cola blanca y el cóndor de Los Andes, únicos en este tipo de ecosistema.

Esta fauna se suma a los frailejones, pajonales y otras variedades vegetales endémicas.

Acciones de protección

Entidades públicas y agremiaciones de la región implementan diferentes proyectos para el desarrollo sostenible, la restauración de zonas degradadas y la conservación del páramo.

En el caso de la minería, el tema es seguido de cerca por la Comisión de Vigilancia y Seguimiento para la Protección del Páramo de Almorzadero, que envió hace unos meses una iniciativa popular normativa al Concejo Municipal de Cerrito para que éste sea excluido de la minería.



9 especies
Anfibios

46 especies
Humedales



Aunque fue aprobada por unanimidad en el Cabildo, aún esperan la sanción del Alcalde Hugo Alberto Fernández.

“Acá nadie es minero, los terrenos están habitados por campesinos que viven de pequeños cultivos, los beneficiados serían trabajadores de otros departamentos y no la gente del sector”, expresó Lelio Manosalva, presidente de la Comisión, quien afirma la minería sería una catástrofe para el páramo.

La organización, sin ánimo de lucro, trabaja desde hace seis años en la conservación del lugar y está conformada por organizaciones gremiales y ambientales de Cerrito y Málaga, junto con personerías de municipios aledaños.

“Realizamos talleres, charlas y programas de radio con los habitantes, para que ayuden a preservar el medio ambiente, ya que contamos con uno de los páramos más conservados de Santander y de Colombia”, asegura Manosalva.

Por su parte, la CAS y la Cdmb están revisando el estado actual de los páramos, para plantear el Plan de Manejo del Ecosistema con el propósito, a mediano y largo plazo, de implementar el

ecoturismo, el establecimiento de vegetación nativa y la investigación en manejo y conservación de suelos.

“Aunque aún no tenemos resultados, lo que se busca es crear una figura de área protegida que, junto con los reglamentos jurídicos, nos permitan proteger aún más la zona de la intervención antrópica”, manifestó Jaime Andrés Osorio Guarín.

Tanto la Comisión como la CAS, hacen sus esfuerzos, aunque lo que se quiere es un acercamiento entre ambas instancias.

Lelio Manosalva indicó que la Comisión busca más acercamiento con las corporaciones para trabajar de la mano en el mejoramiento del páramo.

Mientras tanto, Osorio Guarín de la CAS, indicó que las entidades regionales pueden tener la intención de proteger o defender la zona, pero que en ocasiones “no cuentan con la agilidad por parte del Gobierno Nacional y que esto vuelve lentos los procesos”.

A esto se suma la dificultad de unir acuerdos entre las corporaciones de los departamentos a los que les compete la protección del páramo. 

32.198,86
hectáreas

Protección absoluta (zona donde no puede haber ningún tipo de cultivos y nada que afecte al ecosistema)

15.939,40 hectáreas

Bosque protector productor (Se utiliza la madera, pero se vuelve a sembrar)

219,30 hectáreas

Bosque productor (Extensión de bosque de donde se extrae madera)

Urbana

Sylvia
Paola
Jaimes

Una dama sobre ruedas

Por: Katherine Rangel y Camila García



Sylvia Paola Jaimes es una mujer diferente a aquellas marcadas por los estereotipos de la vanidad. Su físico, sus costumbres y sus actividades están lejos de ese concepto de quienes viven para consentirse en centros estéticos y comerciales, o estar orgullosas por las compras compulsivas y dietas excesivas.

Ella es una bumanguesa de 26 años y está a punto de graduarse como diseñadora industrial de la Universidad Industrial de Santander; pero además hace parte del reducido número de mujeres skater, personas aficionadas a patinar y hacer acrobacias con un monopatín.

Sylvia comenzó a practicar este deporte hace diez años, cuando decidió dejar atrás los prejuicios para convertirse en una joven orgullosa de esta práctica, que es un eje central en su vida.

Subir hasta el voladero de Las Águilas, donde está el único skatepark, es todo un paseo con aire aventurero. "Hay que llegar primero al Tiger y de ahí pedir linche, a veces lo llevan a uno gratis o paga mil pesos", dijo Sylvia.

Su aspecto siempre es agradable, aún cuando no se ve muy femenina. Es delgada, alta y de tez blanca. Según dice no necesita usar faldas, ni tacones, mucho menos usar maquillaje en exceso, para considerarse una mujer bonita.

Además, para ser una skater necesita una vestimenta sencilla y descomplicada; por eso en su ropero hay jeans, camisas y, por supuesto, los zapatos indicados para la tabla.

Skatepark:

Área donde se practica el skateboarding.

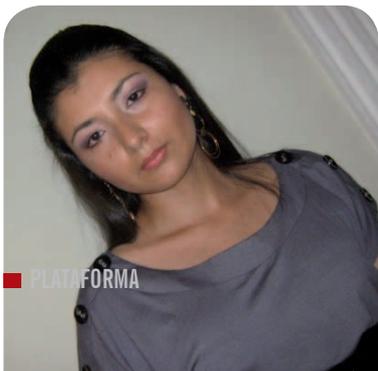
"La tarea de ser una excelente skater de Bucaramanga es ardua. La idea es practicar todos los días. El día que no toco mi tabla me siento vacía y sin energía. Aunque sea verla al lado de la cama me hace sentir completa", comenta Sylvia.

Mientras hace trucos en piso, también llamados tricks, Sylvia mira con tranquilidad a sus espectadores; aunque pareciera esperar expresiones de ánimo o elogios para seguir saltando y formando figuras con su skate.

Skateboarding: Es una práctica deportiva que se ejecuta con un skateboard o monopatín, una tabla de madera que consta de dos ejes metálicos y cuatro ruedas fabricadas con goma.

La práctica de este deporte es compleja, porque requiere mucha habilidad y equilibrio, lo que no garantiza que se eviten las caídas. Si se resbala, Sylvia ríe muy confiada y, además, se fija si ha sufrido un daño grave, porque no posee seguro médico.

Skater: Persona que practica el skateboarding.



Trucos:

Salto y acrobacias, que se realizan con el monopatín, ya sean en un punto fijo o en movimiento.

“Cuando estoy lesionada, porque en el skate siempre te lesionas las rodillas y los tobillos, te raspas desde la espalda hasta los brazos, intento no patinar, porque ya tuve una experiencia desagradable y como no tengo seguro médico mi familia se preocupa”, dice Sylvia.

Para la práctica de este deporte existen accesorios de protección, como el casco, las rodilleras, las coderas, pero son vistos por los skaters de una manera poco estética, como es el caso de Sylvia Paola. Ella usa estos elementos cuando va a skateparks y cuando hay competencias, “de resto se ve soso y es hasta incómodo, porque no permite la movilidad (...) los skaters de calle lo vemos como un impedimento, es como dejarme el cabello suelto para hacer algún truco”.

Sylvia dice que más allá de la exigencia física, quienes practican el skateboarding se enfrentan a muchos prejuicios sociales, ya que la sociedad no respeta ni el deporte, ni a quienes lo practican.

Desde su punto de vista hay irrespeto, falta de tolerancia y cultura, una idea que ha sido alimentada por algunas experiencias poco agradables.

“Un sábado estaba con una compañera practicando en un parque. Entramos a un centro comercial y veíamos que un celador nos seguía, pero no nos decía nada; entramos al baño y luego escuche a mi compañera gritándole a un señor. Cuando salí, dos celadores entraron al baño y nos sacaron. Todo el mundo nos miraba y decía que sacaran a esas marimachas, nos cogieron como si fuéramos ladronas.

“Cuando estoy lesionada, porque en el skate siempre te lesionas las rodillas y los tobillos, te raspas desde la espalda hasta los brazos, intento no patinar, porque ya tuve una experiencia desagradable y como no tengo seguro médico mi familia se preocupa”, dice Sylvia.

Cazar un truco:
Bajar desde el aire hasta el suelo realizando algún truco con la tabla. Al entrar el skate en contacto con suelo, lograr que los pies no se salgan de éste y rocen o toquen el pavimento.

En estas situaciones uno se pone a pensar que la gente quiere mucho para ellos y poco para uno, exigen respeto, pero no lo dan”.

Tanto aguante, como ella misma dice, daría sus frutos. A comienzos del año, en el parqueadero descubierto del antiguo Vivero se realizó una competencia de skateboarding, en donde ocupó el segundo lugar en la categoría femenina.

“Esa competencia fue patrocinada por empresas reconocidas. En estas actividades uno se da cuenta que el entrenamiento no es en vano y que doblarse los tobillos a cada rato genera no solo fuercita, sino que también me daba energía para hacerlo mejor”, dice Sylvia con un brillo de esperanza en sus ojos, un detalle que muestra su emoción y deseos de ser como alguna de sus ídolos femeninos del skate.

Su triunfo le interesa a sus compañeros skaters, quienes ven en este reconocimiento algo realmente bueno, que semeja la capacidad de otras mujeres que sobresalen en deportes como el ciclismo o el patinaje.

Sylvia sueña darles un lugar a las mujeres en el skateboarding, para cambiar la mentalidad de que esta práctica callejera es sólo para los hombres y demostrar que, aún sin excesos de feminidad, sigue siendo una dama, pero sobre ruedas. 



Planchar un truco: Realizar un truco sin imperfección alguna y garantizando un estilo.

San Vicente de Chucurí

SAN VICENTE DE CHUCURÍ

**Ubicación: coordenadas 6° 52 ' 57 ' latitud norte
6° 24 ' 46 ' latitud occidental**

Bitácora de un paraíso dulce

San Vicente de Chucurí es un municipio con encanto. Su atractivo se percibe en el particular olor de sus calles, que da cuenta de la tradición cacaotera presente en la población.

Por: Jessica Rojas y Camila García Díaz



Dulcao
Cacaifos Chucureños
German Sandoyal
Cel. 312 355 0036
San Vicente de Chucurí - Colombia
Gráficas NOVEL
MARCOS RINCÓN

Por: Katherine Rangel y Camila García

En San Vicente de Chucurí, el cacao

representa el **60 por ciento** del total de la producción agrícola municipal y son casi **7.000 toneladas** anuales que se registran.

Ubicado en las entrañas del departamento de Santander, el municipio de San Vicente de Chucurí tiene un encanto, un olor propio: el aroma a chocolate.

El mismo olor se percibía cuando la abuela lo preparaba a las 4:00 de la tarde, lo acompañaba de pan y queso, y reunía a las familias para compartir un espacio corto, pero incomparable.

San Vicente parece ser un cacao mismo. Desde su entrada hasta el parque es como recorrer sus frutos por dentro. Realmente no se sabe que esperar montaña arriba, pues subiendo por la vereda de Santa Inés, cuya extensión aproximada es de 1.666 hectáreas, solo se encuentran plantaciones y ni una sola casa, hasta el punto que cualquier visitante llegaría a creerse realmente perdido.

Tal y como en el Quindío se exploran los cafetales, en San Vicente se divisan las plantaciones de cacao en lo alto de la montaña, y adentrarse en ellas es toda una odisea.

El piso es liso por la descomposición de la cáscara de este fruto que, al ser usada como abono, genera un suelo falso y baboso donde probablemente sólo los expertos pueden evitar resbalarse.



Con toda naturalidad, los trabajadores chucureños botan la cáscara al suelo, sacan el grano con una sola mano y lo depositan en canastos que una simpática mula baja hasta la plaza del pueblo, donde es vendido a diferentes productores de la región.

Por otra parte, casi cualquier pedazo del terreno es propicio para el proceso de sacar los granos, una tarea considerada de rigurosa ciencia, pues no es tan solo darle un machetazo y abrirlo, sino saber por dónde golpear el fruto y obtener los gajos de cacao.

Actualmente, el cacao representa el 60 por ciento del total de la producción agrícola municipal y son casi 7.000 toneladas anuales que se registran.

Para salir de la montaña hacia la 14, en donde se encuentra la Plaza del Comercio, se necesita cruzar medio pueblo. Allí es donde se venden los granos a las sucursales o a alguno de los dueños de las fábricas de San Vicente, como don Arsenio Prada, quien lo adquiere





para su producción diaria de chocolate en pastilla y en bola de su fábrica El Agrario.

Arsenio Prada lleva administrando la producción del chocolate durante 8 años. Gracias a su excelencia y calidad, su industria El Agrario, ganó el segundo puesto a nivel internacional del Concurso Chocoandino, destacándose por el chocolate de mesa, el cual consta de dos sabores, el tradicional y vainilla.

Para este productor, es un proceso largo pero sencillo si se tiene la experiencia y el amor. Con tan solo 7 trabajadores dentro de su fábrica, Arsenio afirma que este equipo humano es pequeño, pero eficiente, ya que en tan solo un día produce 50 libras de chocolate.

El proceso se da por medio de las fuerzas de fricción y compresión, en donde los granos de cacao se convierten en masa o licor de cacao.

Luego, pasan por el proceso de molienda, donde se calienta. Arsenio recomienda enfriar la masa de cacao lo más rápido posible con el objetivo de conservar todas sus propiedades y obtener la temperatura adecuada de moldeo.

Posteriormente, el licor de cacao es enfriado por una mezcladora en donde se adiciona el azúcar y, una vez listo, pasará a la máquina vibradora que cuajará el chocolate. Finalmente, el producto se corta en moldes y se empaca.

En el pueblo, hay otras dos empresas activas y, tanto a estas como a los productores agrícolas, les concierne el tema de la apropiación del cacao por parte de otras empresas de la región antioqueña y con mayor trayectoria a nivel industrial del negocio chocolatero.

“Llevan años viniendo con el mismo afán de llevarse o poner algo aquí, pero las carreteras no dan abasto; ellos necesitarían tractomulas que saquen contenedores con cacao y aquí a duras penas logramos que un camión pequeño pase por la vía. Es cuestión de costos, porque incluso poner una procesadora aquí solicitaría maquinaria pesada para entrar al pueblo”, asegura Arsenio.

La confitería, con base en chocolate y cacao, es otro de los productos que fabrican los industriales de San Vicente.

Germán Sandoval, más conocido por los chucureños como ‘Cacaíto’, es un productor de dulces de cacao que lleva realizando esta labor en su empresa Dulcão, hace aproximadamente 18 años, el tema representa un gran orgullo.

“Lo más representativo de San Vicente de Chucurí debería ser el cacao, y qué mejor que llevarse un recuerdo dulce del mismo”, explica.

“Empecé a luchar para que los cacaítos fueran algo tradicional de San Vicente” para lograr que estos amargos, pero adictivos licores de cacao, hagan parte de lo típico del pueblo. “Esto es una microempresa familiar”, manifiesta, indicando que él se encarga de la producción de caramelo, mientras sus hijos los empaacan.

Sus dulces son originales y, asegura, tienen un toque secreto que lo convierte en lo más auténtico de San Vicente. “Gente de todas partes del país y del mundo viene aquí por este dulce y puedo asegurar que cada uno de sus ingredientes es tan natural y chucureño como lo soy yo”, agrega ‘Cacaíto’.

El atardecer se asoma y bajo la lluvia el pueblo sigue su movimiento; se creería que el aroma se disipará, pero la mezcla entre el chocolate y la humedad da un aire sensacional; tan único como los cacaítos de Germán, tan frío como el lugar donde se reposa el chocolate en pastilla de la fábrica El Agrario y tan gris como parecen ser los procesos de expansión de San Vicente de Chucurí. 



Fabián Ricardo Estupiñan Ardila, Chayán, es el más especial de San Vicente de Chucurí. Este personaje, conocido por su carisma, hizo del Síndrome de Apert su mejor aliado y hoy es ejemplo de superación.

Chayán, un héroe de corazón

Por: Silvia Fernanda Cárdenas Molina y Paola Andrea Torres Quintero
Fotos: Paola Torres / Pfm

“Échele ojo mis niñas”, nos advirtió Fabián, un niño atrapado en el cuerpo de un adulto, con manos de cabra, cuando por la acera del parque venía contoneándose una bella mujer.

No tuvo que hacer nada, ni decir una palabra, solo bastó con dejarse ver para que ella se detuviera a saludar: “Chayán, mi vida ¿Qué más?”, le dijo, y él respondió con un abrazo. “Es que ser diferente, tiene ventajas”, nos aseguró después del encuentro.

Es por su alma de niño, sus ojos separados y sus manos como dos trozos de carne vieja, que no pasa desapercibido en las calles de San Vicente.

“¡Qué simpático mi Chayí!, ¿Cómo va todo?”, le gritaron sus amigos al verlo pasar, y él respondió: “¡Bien!”, en un intento frustrado por levantar lo que sería su dedo pulgar, ya que es muy difícil reconocerlo por sus extremidades fusionadas.

En cuestión de segundos un grupo de personas se acerca. “Chayán ¿quiénes son esas muchachas? ¿Te están molestando?”, pero él como un niño inocente, reía y decía que, gracias a nosotras, sería famoso en todo el mundo.

Se empezó a sentir “famoso”, como él dice, desde que se dio cuenta que su enfermedad era una bendición de Dios, que gracias a ella tenía tantos amigos, y que si fuera igual a los demás no sería el ‘Chayán’ de San Vicente de Chucurí.

Fabián Ricardo Estupiñan Ardila, más conocido como

Debido a su enfermedad, “la condición de **Fabián** se hizo más única y lo convirtió en **el más especial de San Vicente**”.

Chayán, nació el 21 de agosto de 1983 en San Vicente de Chucurí. En el hospital no solo su frágil llanto era motivo de conmoción, sino que tenía algo diferente, anomalías congénitas en sus manos, pies y rostro.

“Cuando Fabián nació los médicos no me dejaron verlo, ahí mi corazón de madre me dijo que algo andaba mal, se lo habían llevado para una incubadora; yo preocupada me puse a rezar a la Santísima Virgen”, contó Gladys Ardila, su madre.

Ella dijo que hasta hoy puede recordar la mirada del médico, “cuando me dijo que mi bebé había nacido con una serie de extrañas malformaciones, en ese momento me quería morir”.

La situación se hizo tan grave que Fabián tuvo que permanecer durante dos meses en el hospital, debido a su sintomatología y su estado aún inciertos.

“Cuando lo amamantaba no sentía deseos de mirarlo, y una vez intenté perderme y no volver más por él; sin embargo, gracias a Dios pude, finalmente, aceptar a mi hijo”.

Los comentarios, los murmullos en las calles, la curiosidad de la gente, no se hicieron esperar. El pueblo se encontraba alterado; rápidamente, la casa de Gladys se convirtió en un lugar de romería, pues nadie quería perderse al pequeño con patas de cabra.

Gladys recordó una vez que estando embarazada consumió una pastilla para un dolor en su vientre, y lamentaba no haber ido al puesto de salud. “Si yo dejaba el negocio me iban a echar, y nadie más ofrecía trabajo a una mujer a punto de parir; creía que la enfermedad de Fabián había sido por mi culpa”.

Después de incómodos tratamientos, el niño fue dado de alta y su madre se liberó de su culpa. A él le fueron realizadas varias pruebas médicas y se le diagnosticó síndrome de Apert.

Según los informes de la Organización Mundial de la Salud, OMS, este síndrome es una rara enfermedad genética en la cual las suturas entre los huesos del cráneo se cierran más temprano de lo normal, afectando la forma de la cabeza y la cara. A medida que el niño crece, los huesos de las manos y de los pies se van fusionando, lo cual disminuye la flexibilidad y el funcionamiento, hasta el punto de perder la movilidad por completo.

Esta extraña enfermedad ocurre aproximadamente en uno de cada 160.000 a 200.000 nacimientos, registra la OMS.

Así, la condición de Fabián se hizo más única y lo convirtió en el más especial de San Vicente. Su estado era estable, y al pasar el tiempo, las características propias de su patología se hicieron notar en los rasgos de su cara, en sus dedos pegados e inmóviles, y su retraso mental.

Pero la diferencia con los otros niños era tanta, que no quería salir de su casa; por esta razón, se volvió un niño rebelde y con dificultades para socializar.

-“¿Qué si algún día sentí rabia por ser diferente? Claro que sí, muchas veces, hasta le renegué de Diosito, ¿Por qué yo no era bonito como los demás? Yo me acuerdo muy bien, mi mamá estaba lavando y yo entré llorando diciéndole que por su culpa yo era así, y ella se puso a chillar.

Desde ese día no le quise preguntar nada más para no verla sufrir, porque eso es malo. Aunque ella sí era mala conmigo, yo le pedía que me llevara a la escuela y ella siempre me decía que no dijera bobadas”.

A raíz de eso, Fabián decidió darle un vuelco a su vida, enfrentar a su madre, y demostrarse a sí mismo y a los demás, que él podría ser tan importante y valioso como ellos.

Y así ocurrió. Fabián un niño con el síndrome de Apert, cumplió los requisitos necesarios y, en menos de dos semanas, estaba en un colegio normal, con gente normal, como un niño normal. Allí, uno de sus mayores desafíos fue el hecho de escribir.

“Imagínense mis niñas, yo con mis patas de cabra, tenía que hacer maromas para no quedarme atrasado, porque si no me sacaban del colegio”, mencionó.

Sólo un experto como él es capaz de juntar sus muñecas, para poner en medio de ellas un bolígrafo; al mismo tiempo evitar que se deslice la hoja, y lograr, sin miedo, vencer las barreras de su enfermedad.

Fue más de una década estudiantil, y para cuando Fabián tenía 25 años de edad logró terminar su bachillerato. Ese día salió temprano de su casa, con su traje más elegante, y llegó al colegio ansioso por su grado.

Durante la ceremonia le hicieron entrega no solo de un diploma, sino de tres, uno como bachiller, otro por su ejemplo de superación y, el último, como mejor estudiante de la promoción.

“En ese momento sentí que se me salía el corazón del pecho, fue casi el mejor día, me dieron

el cartón y me compré un televisor”, como recuerdo de ese día en el que pudo demostrar que no solo era diferente, sino que era el mejor.

“Es que ese muchacho si es muy noble” dijo una de sus amigas, y él con mirada pícara le responde con una sonrisa. Se porta como toda una celebridad, que sabe que lo miran, y que no necesita lucirse para causar buena impresión.

Cada vez que ve a alguien con problemas se conmueve y quiere ayudarlo. “Una vez organizó una recolecta en el barrio, para una familia desamparada, si por él fuera, armaría un equipo de fútbol infantil, para después de misa, claro está, jugar con el corazón”, comentó el párroco del pueblo, Rubén Darío Espinosa.

A simple vista Chayán parece tan seguro de sí mismo, que cuando un niño pasa aterrado por su apariencia, él le responde: “Tranquilo hermanito, que esto es sólo mi disfraz de súper héroe”.

Chayán en medio de su ingenuo hablar, guarda la esperanza de convertirse en Súperchayán, con una larga capa roja y una ‘C’ en su pecho, que lo identifique no por su enfermedad, sino por su valentía y coraje para vivir.

“Mi súper héroe favorito es ‘linterna verde’, él es el mejor de toditos, como yo” nos asegura Fabián al caminar por un andén simulando estar en una de sus misiones.

Después de un rato, Chayán dejó ver su simpática personalidad al agregar: “Ah, y por si lo preguntan, no tengo novia”, y como era de esperarse todos rieron; en ese momento, sus ojos brillaron de emoción y sus ganas de vivir dejaron en el corazón de todos un grato momento.

En el parque todo volvió a la normalidad, pero Chayán siguió con su sonrisa y su alma de niño, inmerso en un pueblo callado y escondido por las montañas de Santander. **pfn.**



Por una cultura de paz **San Vicente Stereo:** todo un modelo de convivencia

Por: Ana Milena Naranjo y Catalina Serrano Vásquez

Durante once años la emisora San Vicente Stereo ha sido un ejemplo por su proyecto comunicativo, que vincula a la comunidad rural en programas pioneros. Su modelo ha sido adoptado por emisoras del Magdalena Medio y es reconocido a nivel nacional.

En la calle 11, a sólo una cuadra del Puente de Las Brujas en San Vicente de Chucurí, la puerta marrón de una vieja casa revela un letrero sin muchas pretensiones que reza: "Emisora Comunitaria San Vicente Stereo, 91.2 Fm".

Al ingresar, el lugar deja ver lo modesto de su estructura que está lejos de las grandes y sofisticadas emisoras que se suelen ver en televisión. Un largo pasillo lleva a las escaleras que conducen al segundo piso en donde, en tres habitaciones, funcionan la Gerencia, la cabina de emisión y la Sala de Producción.

Sus equipos no son de última tecnología; una pequeña consola, tres micrófonos, un computador y una grabadora son suficientes para que día tras día la emisora se escuche en los hogares chucureños.

Leonardo Amaya Calderón, director de la Emisora, contó cómo desde hace 15 años bajo el lema Por una cultura de paz, se gestó este proyecto comunicativo encabezado por el Presbítero Florentino López Jiménez. El esfuerzo fue acompañado por la Asociación Red de Emisoras del Magdalena Medio, Aredmag, que, a través de sus comunicadores populares, convocó y capacitó a líderes comunitarios, organizaciones sociales y estudiantes de colegios.

Como resultado de este proceso surgió la Asociación San Vicente Stéreo, la cual participó en la licitación pública hecha por el entonces Ministerio de Comunicaciones, para otorgar a los municipios del país el derecho a tener una emisora comunitaria.

En aquel momento, Leonardo era agente de Tránsito; también, un apasionado por la música andina colombiana; pero nunca imaginó llegar a convertirse en el director de una emisora.

"En ese tiempo sólo existía la emisora del Batallón que colocaba vallenato, a quienes les propuse prestarles mi colección de música colombiana, pero a ellos no les interesó. Por esos días estaba en auge la idea de la emisora comunitaria y les propuse que cuando la montaran crearan un programa y yo ponía la música, y ellos lo único que atinaron a decir fue: ¡Claro, usted es el que va a estar ahí!", recordó Amaya.

Leonardo es sólo un ejemplo de cómo habitantes de San Vicente, sin ningún conocimiento en medios de comunicación, llegaron a formar un equipo sólido de periodistas empíricos, quienes desde el primero de marzo de 1999, le dan vida a la emisora que transmite desde las 4:00 a.m. hasta las 8:00 p.m.

Otro caso es el de Mario Antonio Suárez, quien tenía sólo 16 años cuando inició la emisora y, aún siendo estudiante de colegio, dio sus primeros pasos en la radio manejando la consola de audio, lo que poco a poco lo llevó a convertirse en locutor y voz comercial.

"Siempre me ha gustado el cuento de la radio y he sido muy comunicativo. Estaba cansado de lo comercial y de escuchar la misma música en todas las emisoras, me cansaba escuchar todo el tiempo las mismas temáticas militares, dondelo único que decían era: desmovilícese", dijo entre risas Mario Suárez, uno de los fundadores de San Vicente Stereo.

La aparición de la emisora fue un respiro para el municipio, reconocido por la producción de cacao y aguacate; pero también por los enfrentamientos entre liberales y conservadores, en 1945, y la guerra entre grupos guerrilleros, paramilitares y el ejército nacional. Estos hechos lo aislaron y lo convirtieron en una de las zonas rojas del país.



Frente a este pasado, Ramón Albeiro León, jefe de Mercadeo y locutor de la emisora, y Leonardo Amaya, coinciden en afirmar que la iniciativa se originó en buena hora. La emisora se convirtió

en un espacio de convivencia y tolerancia, donde el trabajo en equipo, de organizaciones y comunidades, generaron proyectos que beneficiaron a la región, e hicieron de San Vicente de Chucurí un modelo de paz y de progreso.

“Se vivía un momento bastante difícil. Había guerrilla, paramilitares, y el abandono de tierras por parte de los campesinos hacía que hubiera intranquilidad en el pueblo. La gente vivía en una cultura de guerra a la que ya estaba acostumbrada. Es

por eso que la emisora comunitaria para muchos fue una alternativa de paz, que influyó en el cambio de las estructuras mentales de los habitantes”, explicó Leonardo.

Con proyectos desarrollados en el campo y el acompañamiento a las organizaciones sociales, se desvaneció la imagen de violencia reinante. Uno de ellos fue la Reportería Rural, con la cual capacitaron a campesinos para que informaran telefónicamente, enlazados con los programas de la emisora, sobre las problemáticas que aquejaban a las veredas.

“La reportaría rural nació a partir de unos cabildos que realizamos, en los cuales la gente manifestó su inconformidad frente a la escasez de información de la zona rural”, comentó el director de San Vicente Stereo.



En sus intervenciones, los reporteros rurales hablaban sobre temas de educación, estado de las vías y transporte, entre otros, con lo que se hicieron visibles los problemas para la comunidad chucureña.

La iniciativa tuvo éxito y, gracias al Ministerio de Cultura, se convirtió en propósito nacional, el cual fue adoptado por otras emisoras comunitarias del país, entre ellas las del Magdalena Medio.

Sonia Durán, gerente de la emisora, aseguró "que es un aporte en materia de comunicación comunitaria o social, porque se descubrió la importancia de informar sobre lo que ocurre en los sectores veredales, puesto que en los medios masivos de comunicación no los tienen en cuenta".

Los esfuerzos del equipo humano de la estación van más allá. La emisora es autosostenible, esto quiere decir que no recibe dinero del Estado, ni tiene una fuente de financiación que la ampare. Sus recursos provienen de la pauta publicitaria y el alquiler de espacios a productores externos.

"La venta de la pauta a veces es complicada, porque algunos tienen la mentalidad de que pautar es ayudar a los amigos de la emisora, así nos llaman, porque no tienen la visión de que la estrategia beneficia los negocios. Aun así, hay otros que ya conocen los beneficios, sus negocios se han visto favorecidos, y esto hace que algunos comerciantes se interesen mucho en pautar", manifestó Ramón Albeiro León.

Asimismo, "Aredmag ha sido de gran apoyo, porque desde allí se generan proyectos que permiten captar recursos para las emisoras comunitarias de la región", aseguró Sonia Durán.

Actualmente, San Vicente Stereo traspasa las fronteras del municipio.



A través de la página www.sanvicentedechucuri.com es posible que internautas, y chucureños que no viven en el pueblo, escuchen la emisora y se enteren de todo lo que sucede.

"La emisora fue la primera que creyó en el proyecto de la página web, pues nadie más le apuntaba a esto. En la página la gente puede escuchar los programas en tiempo real. También encuentran información del municipio, fotos, video, historias y noticias de la región redactadas por periodistas de la emisora, los periódicos locales y el canal comunitario. De esta forma, todos hacemos parte de un gran proyecto comunicativo", explicó Mario Suárez, ingeniero de Sistemas y creador de la página web.

Los esfuerzos de once años ya son reconocidos por la comunidad chucureña, lo que se refleja en la aceptación y el cariño, ya que son ellos quienes "nos animan a tener este proyecto; nos gusta la radio y también servirle a la comunidad. Así mismo, la vinculación de la comunidad es el mejor reconocimiento que podemos tener como periodistas", dijo con mucha alegría Xilena Acosta, una de las locutoras. 📻



Especial

*Ad portas de cumplir diez años desde que la realidad se metió en los hogares colombianos, el formato del **Reality Show** está más vivo que nunca.*

El reality un formato que llegó para quedarse

Por: Catalina Serrano y Adriana López
Fotos: Suministradas y tomadas de internet / Pfm



La realidad se apoderó de las artes. En la literatura, por ejemplo, hay historias de secuestrados, diarios de guerra, cartas entre amantes y documentos que narran experiencias, decisiones y situaciones de personajes reales que no nacieron de la imaginación de un escritor, sino que en cualquiera de los casos podría ser Usted.

Este fenómeno de contar la realidad no se quedó sólo en la literatura, sino que se trasladó a la televisión. Así, en 1999, Holanda fue el primer país del mundo en emitir la llamada televisión real, el formato del reality show, donde personas reales se enfrentan a situaciones creadas por los productores de estos programas.

“El término reality show hace referencia a volver espectáculo las cosas que eventualmente pueden ser cotidianas”, comentó Carlos Acosta Posada, director del programa de Artes Audiovisuales de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Unab, quien dejó claro que éste no es más que un formato manipulado, donde se buscan personas que encajen en diferentes roles fundamentales para desarrollar el dramatismo del show.

Esta moda de mostrar la realidad a través del televisor llegó a Colombia hace casi diez años, con Expedición Robinson, primer reality emitido en el país por el Canal Caracol en el 2001. Desde entonces en el país no se han dejado de ver programas en canales nacionales, e incluso propuestas internacionales transmitidas por los operadores de televisión por cable. En estos, hay personas sobreviviendo en una isla, buscando pareja, bailando por un sueño y demostrando algún tipo de talento, para lograr un premio millonario o los quince minutos de fama a los cuales, alguna vez, se refirió el famoso artista Andy Warhol.

“Definitivamente mucha gente en este país entra a un reality, más que por el premio, por el reconocimiento, la fama, la popularidad y las puertas que un programa de este tipo abre. Es un trampolín comercial, autopromocional y muy rentable, eso no se puede negar”, aseguró Mateo Ramírez, ganador de Talento 2008 y actual presentador de DJ TV.

Además, los realities ofrecen a los participantes la posibilidad de demostrarse a sí mismos que son capaces de enfrentar cualquier obstáculo, que son valientes y están llenos de carácter. Muchos también se acercan para concursar en estos programas con el fin de comprobar qué tan real es la experiencia, como lo hizo Silvia Juliana Ordoñez, participante del Desafío: La lucha de las regiones 2009, producido por el Canal Caracol.

“La verdad me presenté porque quería experimentar que sentía estar allá, pero también quería ver si todo lo que mostraban en la televisión y todo lo que decían era cierto, eso de que uno sufre y pasa hambre, porque yo decía: ¡Qué va! Eso en la noche detrás de las cámaras los llevan a un hotel y les dan comida, y me di cuenta que no era así”, explicó Ordoñez.

No obstante, es importante resaltar que los realities no sólo los vive el participante, sino el televidente que experimenta una fascinación por este tipo de programas cuando sufre, se emociona, ama y odia a un personaje en especial, y se estresa con las situaciones expuestas en cada emisión.

Omar Rincón, crítico de televisión y periodista, indicó que el reality “es un formato ganador en la cartelera de la televisión, pues es una manera de disfrute morboso que tiene el televidente de mirar por la chapa del vecino y que tienen los participantes de obtener éxito de manera rápida”.

Las percepciones y la cercanía que los participantes se forman con este tipo de producciones son diversas.

Laura Quintero, ganadora del reality La Bella y el Nerdo del Canal Caracol en el año 2006 y quien actualmente se desempeña como ejecutiva de cuentas en una empresa de relaciones públicas en Bogotá, dijo que “participaría de nuevo en un reality, porque creo en



Esta moda de mostrar la realidad a través del televisor llegó a Colombia hace casi **diez años**, con Expedición Robinson, primer reality emitido en el país por el Canal Caracol en el 2001.



ellos. Todo lo que sucede allá es real y para mí es la mejor posibilidad que tenemos todos aquellos que desde pequeños soñamos con actuar, modelar o presentar”.

Aunque para unos la experiencia es gratificante, porque aprenden a valorar lo que tienen, disfrutan el show sin pensar en el dinero del premio, o simplemente se sienten con el reconocimiento que les brinda un reality; para otros, no es tan sencillo.

Para la psicóloga Zaidee Hernández “algunas secuelas psicológicas que dejan en los participantes este tipo de programas van desde la inestabilidad emocional, afectación de la moral y los principios, hasta la creación de una pseudo realidad. Los participantes asumen un rol que adornan con rasgos de su personalidad y forman un concepto de ellos mismos ante millones de personas, que en la vida real y fuera de las cámaras es erróneo”.

Así existan estos tipos de riesgos a la hora de participar en estas superproducciones, personas como Gustavo Ríos e Iván Fandiño estudiantes de Comunicación Social, no desisten. Ellos han participado en repetidas ocasiones en castings, para diversos tipos de realities y nunca han sido seleccionados.

“No he pasado, porque en esos programas escogen a la gente que haga show por encima del talento, ya que este tipo de personas son las que le brindan a el televidente entretenimiento. Además, el físico es un factor que influye demasiado; uno se da cuenta que la gente que pasa a las siguientes rondas son personas artificiales de gran belleza”, comentó Iván.

En el caso de Gustavo, su gusto por participar en los casting, buscando ser seleccionado, está motivado por dos cosas: demostrarse a sí mismo que tan valiente es para sobrevivir en situaciones extremas como las que se presentan en El Desafío; y la otra, que es la más común, abrirse espacio y utilizar el reality como trampolín para entrar al medio.

“Cuando me presenté para El Desafío La Lucha de las Regiones fue porque siempre lo he querido intentar, realmente es como uno de mis tantos sueños y quiero ver si soy lo suficientemente guerrero para sobrevivir en ese tipo de situaciones que presenta el programa. En Protagonistas de Nuestra Tele pensé que sería interesante abrirme otras puertas en el medio y que mejor oportunidad que un reality”, dijo Gustavo.

Después de tanto tiempo y con tanta gente a favor y en contra, se podría llegar a pensar que el reality ya ha cumplido su ciclo y que el formato se está agotando.

Omar Rincón cree todo lo contrario, que cuando el reality apareció en la televisión fue para quedarse. “Después de diez años el formato sigue siendo atractivo y va a tener muchas más posibilidades de trabajo, pues uno podría inventarse un reality de lo que sea”.

En pro del desarrollo regional

Innovación santandereana: un as bajo la manga

Por: **Samuel Narváez Peinado**
Comunicador Social – Periodista egresado de la UPB.
Fotos: **Jaime Moreno / Pfm**

Expertos en el mundo empresarial no dudan en calificar a la innovación como la más acertada forma de alcanzar el reconocimiento económico de un mercado. Mírese por donde se mire, la innovación, en productos, servicios o procesos, se ha convertido para cualquier organización en el as bajo la manga, si lo que se quiere es ganar diferenciación y competitividad.

Pero, ¿por qué Santander tiene todo el potencial para ser una región líder en temas de innovación? Algunos expertos regionales coinciden en sustentar esta respuesta en la fortaleza que, en materia de investigación, tiene el sector educativo y, adicional a ello, el despertar que las empresas están teniendo en el acercamiento continuo con la academia.

Y es que sin duda, la educación con un fin innovador se podría convertir en la herramienta más poderosa que tiene una región para alcanzar un óptimo desarrollo.

Por este motivo, Plataforma conversó con Carlos Humberto Contreras Ferrer, director ejecutivo de la Corporación Enlace, una de las entidades que ha tenido protagonismo durante los últimos años, quien, desde su perspectiva, habla sobre la importancia de la innovación en la región.

► ¿Cómo define innovación?

La innovación es un cambio que una organización hace, teniendo como base la aplicación de conocimiento y como resultado la generación de valor.

Esto quiere decir que la empresa desarrolla ideas comerciales, gerenciales, organizativas y tecnológicas, que puedan redundar en la creación o el mejoramiento significativo de sus productos, servicios o procesos y, con ello, las organizaciones logran ser más competitivas.

► ¿Cuál es el panorama actual de las empresas de la región en materia de innovación?

Cada vez es más frecuente ver un incremento general del interés por el tema; esto se refleja en términos de inversión en equipos, en investigaciones y en el establecimiento de estructuras organizacionales para la innovación.

No obstante, esta contabilidad es difícil de establecer, pero lo que sí es latente es el aumento de la dinámica alrededor del tema en reuniones gremiales, asistencia a programas y charlas con empresarios.

En Santander se ven empresas con elementos innovadores, en claros ejemplos como el incremento en el clúster de TIC's, del sector avícola, así como en materia de salud. En todas ellas, y en otras, es palpable que hay cada vez más innovación. Aunque esto no quiere decir que ya está todo hecho, o que lo que vivimos es la dinámica que necesitamos; quiero decir con esto que hay una dinámica en crecimiento, pero que dista de los niveles internacionales de innovación.



Por: **Carlos Humberto Contreras Ferrer**,
Director Ejecutivo
Corporación Enlace

“En Santander

se ven empresas con elementos innovadores, en claros ejemplos como el **incremento en el clúster de Tic´s**, del sector avícola, así como en materia de salud”, Carlos Humberto Contreras.

► **¿2010 fue un buen año para la innovación?**

Es un año de ruptura donde la economía cambia su ciclo, se percibe vía el aumento de las exportaciones y de la producción industrial; eso lleva a que sufrimientos que las empresas habían detectado en las épocas de la ‘vacas flacas’, se conviertan en proyectos vislumbrados para la época de ‘vacas gordas’. Sin embargo, hay que tener en cuenta que hay elementos cualitativos, que permiten decir que en materia de innovación el trabajo está en aumento.

Sin embargo, las estadísticas de la innovación aún no son tan precisas, el marco estadístico del país, por lo general mueve a dos años, así que cuando Usted quiere mirar cifras condesadas en Colombia, con dificultad podríamos decir: a la innovación en 2010 le fue de esta manera u otra manera. Pero su mejoría o no, sí la vemos desde el incremento en la dinámica.

► **¿Cuál es el camino que ha recorrido Santander en materia de innovación?**

Por la experiencia que tenemos de trabajar con diversas empresas, se observa que el discurso ha venido cambiando. Al principio cuando empezamos a hablar de innovación, muchos empresarios lo primero que preguntaban era “en dónde hay fuentes de financiación para temas de innovación”, aunque es claro que todavía de esto se habla, es cada vez más común, que las empresas expresen cuáles son los proyectos de innovación que necesitan, independiente que los financien entidades externas o no.

En ese sentido se percibe que en el futuro las empresas, hablarán de otros dos elementos nuevos: por un lado, internamente planearán cómo se van a organizar para la innovación y, por otro, planearán cuáles son los elementos de gestión para la innovación que se van a implementar en las organizaciones, así como hoy hay sistemas de gestión para la calidad.

► **¿Cómo ven las personas del común los avances en innovación?**

La innovación les sirve a las personas desde varias ópticas. Como consumidor final, mayores innovaciones en producto se supone establece mayores niveles de calidad de vida, menores costos de compra de algunos productos o servicios. Por otro lado, puesto en una región si esta tiene orientación innovadora, esto se refleja en la calidad de vida.

Entre más se desarrolle la economía a través de la innovación, cualquier actividad específica puede tener mayor probabilidad de venta. Si no hay innovación, no es posible un desarrollo.

► **¿Un estudiante universitario cómo puede estar inmerso en la innovación?**

Debo entender que si estoy a punto de graduarme, independiente del área, no debo ser un egresado tradicional. Al graduarme, por ejemplo, dejo de ver la innovación como un usuario y paso a ser un generador de innovación. Y es que de la misma forma en la que un profesional debe saber idiomas, así mismo debe ser innovador. Para esto debe entender metodologías y procedimientos de la innovación. Pienso que independiente de la profesión, la gestión de la innovación debe ser una formación inmersa en cada profesional.

► **¿Es decir, cátedras de innovación en los programas académicos?**

La innovación se aprende haciendo. La invitación es a que los estudiantes ingresen a las estructuras donde pueden tener contacto con la innovación, como los grupos de investigación, semilleros, entre otros. Creo que si bien podría existir una cátedra en innovación, lo importante es que esta debe ser sobre algo práctico. Más allá de la estructura curricular, la innovación debe ser un elemento transversal a todas las clases, pero siempre de la mano de los mecanismos que las universidades tienen para promoverla entre sus estudiantes. 

En la casa de rejas blancas de una de las calles del barrio El Poblado de Girón viven los López. La familia es muy reconocida, ya que sólo al preguntar a uno de los vecinos señalan de inmediato: "sí claro, la de rejas blancas, esa es la casa de los gitanos".

El encuentro a las 3:00 de la tarde en la casa de los López ya era un hecho. La abuela Rosario estaba sentada en una mecedora tejiendo, mientras llegaban al lugar tres mujeres de la familia Gómez a compartir una tarde de tertulia, programada hace quince días para conversar acerca de la comunidad gitana y lo que se vislumbra del futuro de la misma.

El silencio se apoderó de la sala de enormes muebles de colores amarillo y azul. Para romper el hielo se inició la conversación en un punto que, en diálogos anteriores, causó controversia, las costumbres. Fue en ese instante cuando Gina Gómez, una mujer de 55 años cubierta con un traje de colores, se acomodó a un costado del mueble principal e inició su relato. Ella parecía algo indignada con los cambios de su comunidad, su tono al expresarse era fuerte.

Una tertulia gitana

Por: **Martha Bohórquez** y **Karoll Alvarez**

Comunicadoras Sociales – Periodistas egresadas de la UPB.

Fotos: **Archivo fotográfico Juan Carlos Gamboa / Revista Pfm** (*)

(*) Las fotografías corresponden a diferentes grupos que muestran la tradición gitana y son meramente ilustrativas, ya que no corresponden a la familia López.

Todo parece revelar que el **desconcierto ante las situaciones expuestas** es propio de los mayores del grupo, quienes se declaran **en contra de los cambios de sus tradiciones.**

“Se ha perdido la costumbre del vestuario y el respeto de la juventud hacia los mayores, porque los jóvenes se han unido con los gadyés (no gitanos) y han traído gadyés a los matrimonios con los gitanos, y los hijos de éstos traen actitudes de violencia, vicios e irrespeto hacia los padres, porque ya hablan mitad romaní y mitad gadyó”, expresó con total seguridad, mientras las cinco personas que la acompañaban, la miraban sin parpadear.

A pesar del acalorado inicio de la tertulia de las dos familias gitanas, Esperanza Gómez comentaba que antes ningún gitano se iba a beber a un bar con gadyés, y por esto se han visto en problemas. Además, las gitanas se han desviado y nombra el caso de una joven gitana de Girón que se fue de su casa a vivir una aventura con un gadyó y no le importó su familia.

Asimismo, las mujeres nombran otros casos de grosería hacia los mayores, por parte de los jóvenes que asisten a colegios.

Todo parece revelar que el desconcierto ante las situaciones expuestas es propio de los mayores del grupo, quienes se declaran en contra de los cambios de sus tradiciones, mientras los jóvenes rompen de manera inadvertida sus relaciones simbólicas con la cultura y se declaran a favor del cambio.

En medio del ardiente calor de la tarde gironesa, la tertulia tomó un curso diferente cuando se llegó a un punto bastante significativo para la comunidad, las celebraciones; y fue ahí, en ese álgido tema, cuando Maritza López, quien parecía temerosa de hablar, se desplegó en prosa.

“A los cumpleaños y matrimonios se invita a toda la familia. En la comida se utilizan los mismos ingredientes del común, eso sí, hacemos ciertos cambios como postres típicos con recetas secretas y las bebidas están llenas de fruta; a las mujeres nos encantan los vinos con gaseosa”. En ese momento, algunas risas se mezclaron con el ameno diálogo y los chuchicheos de los recuerdos de cuando compartían más tiempo en las carpas.



Caía la tarde, eran las 5:50, y las participantes de la tertulia querían concluir. Por ello Adela Gómez se decidió a enfatizar que “las relaciones con los no gitanos son complejas, porque los no gitanos tienen mucha libertad. Yo creo que la diferencia en la cultura, es que nosotros los gitanos nos seguimos preocupando por los otros y tenemos otros valores frente a la fidelidad y la virginidad, por ejemplo”.

La más anciana, quien ya se acerca a su cumpleaños número 80, Rosario López, seguía tejiendo en su cómoda mecedora, mientras en un tono de voz suave dijo que “es que con tantas cosas y costumbres modernas que hay hoy en día, uno no puede ponerse a la vanguardia con los gadyés y eso afecta, hasta el punto de relegarnos en la sociedad”.

Llegó la noche y las Gómez se disponían a salir de la casa de la familia López, cuando de pronto Gina comentó a Marina que había llegado el momento de irse de ese lugar, puesto que mejores oportunidades las esperaban en Venezuela. Fue así que, como un presagio, estas cortas palabras dejaron ver la inminente descomposición que le depara a la comunidad gitana residente en este maravilloso paraíso y patrimonio cultural santandereano, Girón, La Villa de los Caballeros. 



Por: María Fernánda Arbeláez y Melissa Niemann Duarte

Al borde de una eternidad sin nombre

Ya no importa cómo se reía, lo que le gustaba o lo que pensaba; ahora sólo sus cicatrices, color de piel, o algún rasgo físico distintivo, lo harán reconocerse entre las listas de los N.N. que reposan en el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Bucaramanga.

Su cuerpo estará esperando a que se le dé identidad, a que tal vez en tres meses su familia, o alguien que lo conoció, lo rescaten de una eternidad sin nombre.

Un olor a café invade la Oficina de Identificación de Medicina Legal de Bucaramanga, ubicada en la calle 45 con carrera primera en el barrio Campo Hermoso. El ambiente gélido que brinda el aire acondicionado hace una oda a los visitantes de la oficina, como si les recordara el frío de la muerte que se alberga ahí.

Sentada detrás de una pantalla de computador, Luz Estella Tolosa Vera, delegada de la Oficina de Identificaciones, realiza una labor que a muchos no les gustaría tener. Ella es la encargada de recibir a los familiares que van en busca de alguna respuesta, ante la angustia que los ha desvelado por noches, pensando en la desaparición de su ser querido.

Allí, parca y calmada, como si los gajes de su oficio la hubieran entrenado por más de 20 años, informa, sin una lágrima, que el familiar desaparecido que alguien busca tiene gran posibilidad ser uno de los cuerpos que reposan en la nevera.

Luz Estela hace sonar las teclas del computador, para introducir los datos en el Sirdec, Sistema de Información de la Red de Desaparecidos y Cadáveres. Allí espera encontrar alguna congruencia entre las características brindadas por los familiares y alguno de los N.N.

Las letras N.N. no son otra cosa que la sigla de Ningún Nombre, como son denominadas las personas que por la falta de nombre y apellido no han podido ser identificadas entre los demás occisos.

Junto a ese pequeño escritorio los familiares esperan que la base de datos brinde alguna información, para reconocer el cuerpo que presuntamente puede ser el que buscan. Sus rasgos físicos, cicatrices o cualquier señal característica puede ser la pista para revelar su identidad, esa que se ve mezclada con la de los otros que se encuentran en la misma lista.

La labor de búsqueda toma tiempo, pues el número de cadáveres sin reconocer es bastante amplio en Bucaramanga y su área metropolitana. Así, por ejemplo, en 2009 se registraron 58 N.N., y este año, hasta el mes de septiembre, Medicina Legal ha recibido 32. Estas cifras aumentan la ansiedad de quienes buscan a sus seres amados.

Sin embargo, más allá de las cifras existe otra preocupación. Las víctimas de la muerte que terminan como N.N. se mantienen en neveras por tres meses; pasado este tiempo sin haber sido reclamados los cuerpos, éstos quedan en manos de la Secretaria de Salud del Departamento de Santander.

Es así como el paseo de un sin nombre terminará cuando sea enterrado en el cementerio municipal, en una tumba sin lápida, sin epitafio y sin un lamento que se escuche por su muerte.

Irreconocible

- "Vengo desde Puerto Nare, Antioquia, lo estoy buscando".

Con esas palabras y una voz angustiada, una mujer llegó buscando a su esposo, Marco Fidel, recuerda Luz Estella, quien relata una de las historias más impactantes vividas en su oficina.

La mujer era una víctima del desplazamiento; los grupos armados ilegales la habían obligado a salir de su pueblo natal, poco después de que su esposo desapareciera.

15 de julio de 2009. Marco Fidel, fiel a su oficio de vendedor de lotería en los pueblos aledaños a Puerto Nare, salió a trabajar en su moto. La acostumbrada llamada que le hacía a su esposa al terminar la jornada de trabajo, para anunciar su regreso a casa, nunca llegó; él desapareció.

La ausencia de su esposo llegó acompañada de amenazas de los grupos armados ilegales, que la obligaron a dejar todo lo que conocía: su pueblo, sus recuerdos, su historia y su vida. El desplazamiento la llevó a Piedecuesta, Santander, para tratar de empezar de nuevo, aún con la angustia que la acogía al no encontrar respuesta de su cónyuge.

Fue así como el 23 de marzo de 2010, ella llegó a la Oficina de Identificación de la morgue, en donde Luz Estella tuvo que recibir su testimonio, y empezar a comparar datos y dieron como resultado que unas prendas de ropa encajaron perfectamente con las que el señor Silva usaba ese día. Sin embargo, la foto del cadáver no aparecía en la base de datos.

Luz Estella realizó una llamada a las directivas del Sirdec, para pedir que la foto del cadáver fuera incluida en el sistema, pero ante su petición hubo una escalofriante respuesta: el cuerpo era irreconocible, ya que no poseía cabeza, ni huellas dactilares, pues fue lanzado al río y los peces comieron parte de sus dedos.

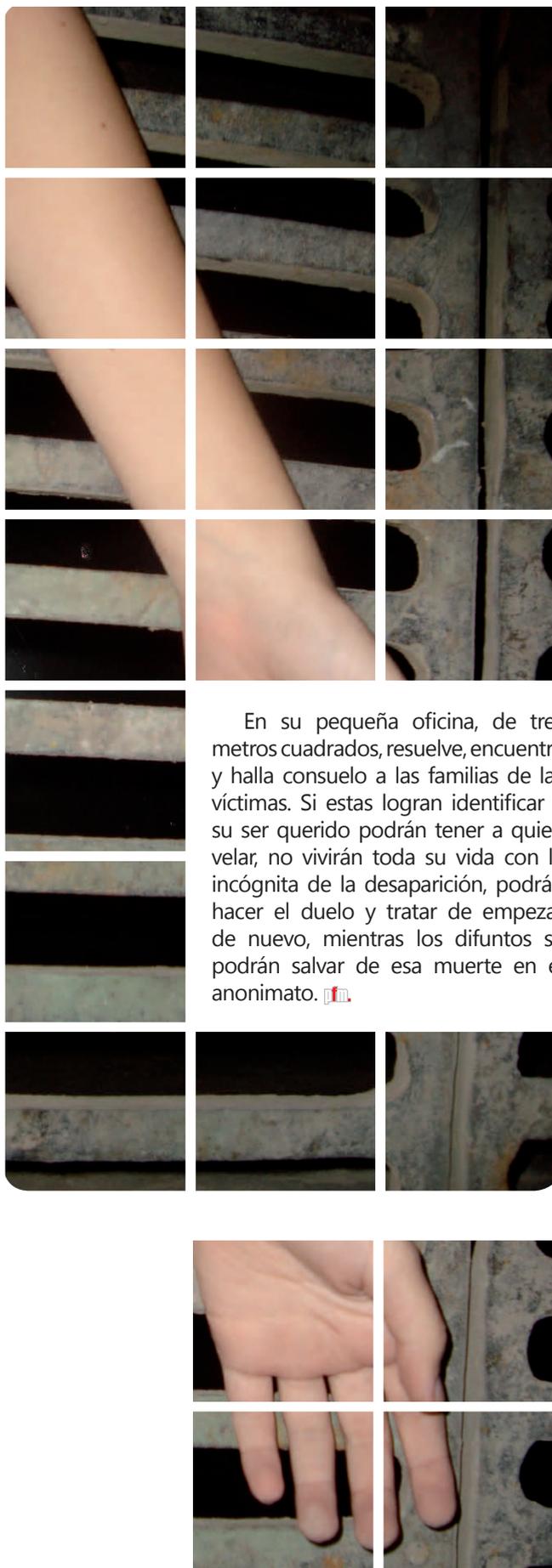
Al colgar el teléfono Luz Estella dio un suspiro. Sabía que este caso tomaría tiempo para resolverse. El cuerpo sería sometido a pruebas de ADN para confirmar la identidad, cuyos resultados pueden demorar entre seis meses y un año.

Esta noticia no logró calmar la preocupación de la esposa de Marco Fidel, que por meses había vivido en agonía y ansiedad buscando alguna respuesta, para llorar su muerte o recuperar la esperanza de que posiblemente esté vivo.

El caso del Señor Silva es sólo uno de los muchos que llegan al Instituto de Ciencias Forenses.

Y como si la muerte fuera selectiva con los N.N., la mayoría de ellos son hombres, quienes han llegado en esta condición por diferentes motivos. Estas listas acogen a habitantes de la calle, ancianos olvidados en asilos, o jóvenes adictos a algún tipo de sustancia alucinógena que mueren en alguna riña. Todos ellos sucumbieron teniendo algo en común, fallecieron sin identidad.

De igual manera, puede tratarse de personas reportadas como desaparecidas, casos que también trata de resolver Luz Estella. Sus años de experiencia la han puesto de cara a la muerte, la angustia, los dolientes y las dudas.



En su pequeña oficina, de tres metros cuadrados, resuelve, encuentra y halla consuelo a las familias de las víctimas. Si estas logran identificar a su ser querido podrán tener a quien velar, no vivirán toda su vida con la incógnita de la desaparición, podrán hacer el duelo y tratar de empezar de nuevo, mientras los difuntos se podrán salvar de esa muerte en el anonimato. 



EL COCO

base para una prótesis del hueso húmero

La posibilidad de obtener un prototipo del hueso húmero, a partir de cáscara de coco, está en investigación. La idea, planteada por una estudiante de la Universidad Manuela Beltrán, UMB, podría convertirse en la esperanza de quienes se exponen a perder un miembro.

Por: Redacción Plataforma,
Yuly Zamara Sarmiento y Juan Camilo Mateus

Alejandra Rojas, una estudiante de Ingeniería Biomédica de la Universidad Manuela Beltrán, sería la esperanza para aquellas personas que requieren la prótesis del hueso húmero en un brazo, pero por sus altos costos no pueden conseguirla.

Y es que esta joven elaboró un proyecto, cuyo propósito era desarrollar el prototipo de un hueso húmero utilizando para ello la cáscara del coco, lo que resultaría mucho más económico que las prótesis convencionales.

El uso de esta materia prima sería muy beneficiosa, si se tiene en cuenta las prótesis fabricadas en materiales como polietileno, titanio o tantalio, tienen un costo que oscilan entre ocho y diez millones de pesos, un valor que no resulta asequible para personas de bajos recursos.

Sin embargo, las ventajas pueden considerarse mayores, si se tiene en cuenta que el coco nucifera ofrece un material con alta disponibilidad, pues la palma que lo produce es la más cultivada a nivel mundial y cumple las características biológicas y mecánicas que se requieren para la implementación de biomateriales en el cuerpo.

El proceso de producción para el desarrollo del prototipo requirió de un hueso húmero real, como molde, y máquinas de tamizaje para alcanzar la pulverización adecuada.

Además, mediante un estudio se realizaron pruebas para cumplir con ciertos estándares que favorezcan su implantación en seres humanos. Estas son: no ser tóxico, ser biocompatible, resistente, fácil de reproducir y con un diseño perfecto y ergonómico que permita la flexión, extensión y rotación del hueso.



Para la creación del hueso se tomaron 1,7 kilos de coco procesado y se realizó la mezcla con polímeros, unión de moléculas para lograr mejor adhesión del material. Un hueso húmero real tiene un peso total de 2,5 kilogramos, mientras el de cáscara de coco, pesaría sólo media libra.

La opinión médica frente a este tipo de prototipo plantea dos puntos de vista, no sólo el económico, sino también su funcionalidad.

El médico ortopedista, Alberto Enrique Viecco, explicó que utilizar "ese material tiene varias ventajas teóricas, con lo serían los bajos costos, la facilidad de conseguirlo y que sea biocompatible. Sin embargo, antes de usarlo tendrían que realizar muchas pruebas biomecánicas para determinar que dispositivos se podrían utilizar, ya que en la práctica clínica ortopédica hay prótesis con otros diseños que han sido estudiados durante muchos años para tratar de dar función a una articulación y/o segmento anatómico".

Asimismo, el profesional de la salud añadió que "si se pudiera realizar prótesis acorde a los diseños y que tuvieran la misma resistencia o, aún mejor una mayor resistencia y otras características biomecánicas que le permitiera perdurar dentro del cuerpo humano sin fallar, sería una gran opción para los pacientes".

Por su parte, el Ingeniero Jorge Quintero, Director de la Facultad de Ingeniería Biomédica de la UMB, "no es la primera prueba que se realiza para una prótesis de este

tipo; ya se han hecho intentos con cáscara de huevo, pero esta es la más exitosa. Ahora el siguiente paso es patentarla para poderla comercializar, fomentando así la ciencia en la región". [f.m.](#)

Comunicados oficiales Vs. comunicaciones corporativas

Por: Jaime Enrique Pallares Espinosa
Docente Facultad de Comunicación Social – Periodismo

Para nadie es ya un secreto el revuelo y la polémica que ha causado el llamado “video que no han querido publicar en los medios”, aquel que hace referencia a las consecuencias de la explotación minera a cielo abierto y los efectos que tiene tal actividad sobre el medio ambiente.

El domingo 21 de noviembre de 2010, Vanguardia Liberal publicó un inserto especial con información oficial de la transnacional minera Greystar, su trayectoria, propósitos, objetivos, inversión en recurso humano, compromiso con el medio ambiente (reforestación), con la comunidad de California en la provincia Soto Norte (apoyo a escuelas, desarrollo social, cultura y salud), entre otros.



En el mismo ejemplar, se anunció en primera página la realización de la audiencia pública de Angostura (sitio en el cual está radicado el proyecto). Curiosamente, también en la edición de este día, y de igual modo en primera plana, se apreciaba el titular "Santander perdería por regalías \$83 mil millones".

¿Cuál es la relación entre estos hechos? ¿por qué en la red social Facebook y no en otros medios se ha divulgado un mensaje con el daño que causa la minería de este tipo? ¿por qué un despliegue tan ostentoso en la prensa local sobre las bondades de la transnacional canadiense? ¿por qué en contraparte el distinguido periodista Juan Carlos Gutiérrez (ex profesor de la Facultad de Comunicación Social – Periodismo de la UPB) indica que "de apoyarse el proyecto que plantea la reforma a la manera como se distribuyen las regalías que genera la explotación petrolera y minera", Santander perdería semejante cifra? ¿cuál de estos textos presenta datos verdaderos? ¿qué es lo que se oculta detrás de la anterior paradoja?

Cuando se trata de intereses económicos o políticos los discursos institucionales pueden soportarlo todo. En el campo de la salud, muchas EPS promulgan en los párrafos de sus misiones, en sus visiones o en el apartado de principios y valores "prestamos un servicio de calidad (...) nuestro objetivo es mejorar la calidad de vida (...) ofrecemos una atención al cliente cálida y oportuna", pero al llegar frente a la ventanilla o al hacer una llamada telefónica para apartar una cita, la realidad es otra totalmente diferente, y las evidencias lo constatan: tutelas por falta de atención oportuna, incremento en los índices de quejas de los usuarios, demandas por negligencia médica.

¿Qué ocurre en este caso? ¿las EPS son mentirosas? Pueda ser que no, pero lo que evidentemente ocurre es que hay una diferencia considerable entre el discurso institucional de la entidad y lo que ocurre en sus prácticas comunicativas cotidianas, en palabras del argot popular, "del dicho al hecho hay mucho trecho".

Lo que está ocurriendo con las empresas transnacionales de exploración y explotación minera es algo semejante. Por una parte, la empresa extranjera maneja un discurso institucional que favorece su imagen corporativa y que seguramente está en sintonía con sus objetivos corporativos, pero por otra parte, eventos referidos a las relaciones con la comunidad en la que se inserta el proyecto de exploración y explotación ponen en entre dicho

las intenciones de la entidad; sin embargo, el 22 de noviembre una nota de vanguardia.com titulaba "californianos manifiestan apoyo a Greystar".

Para controvertir más la situación, el jueves 18 de noviembre un centenar de santandereanos inconformes llevaron a cabo una manifestación pública en contra de la licencia de explotación para la transnacional.

Como si lo anterior fuera poco, el Senador Jorge Robledo, miembro del Polo Democrático, presentó en una de las sesiones plenarios de octubre pasado un estudio crítico sobre los alcances de la incursión de la compañía canadiense, incluso preguntaba "si el inminente daño ambiental ocurriera en Canadá, sería permitido por el estado y por los canadienses".

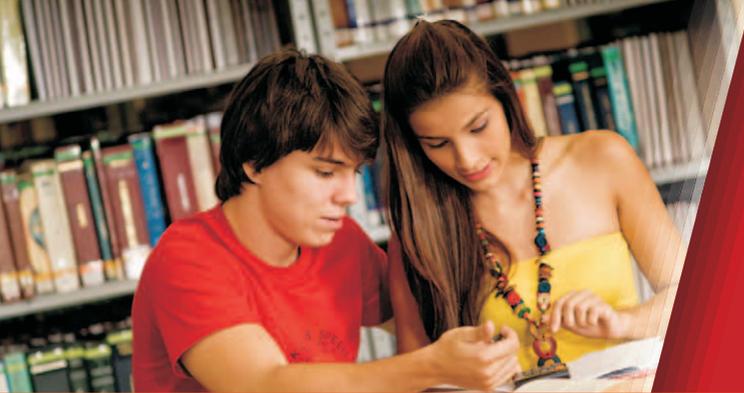
¿A quién le creemos los santandereanos: al video de Facebook, al informe oficial de la transnacional, al periodista de la Unidad Investigativa de Vanguardia, al senador Robledo? ¿Alguien le ha preguntado a los californianos qué piensan y qué sienten ellos? ¿Además de la nota de vanguardia.com existe una comunicación redactada por representantes civiles de la población californiana? En el caso anterior todos hablan o escriben, pero pocos constatan con hechos concretos, no con promesas vanas inconsistentes, qué es lo que le depara a los pobladores de California y demás municipios vecinos en la provincia de Soto Norte, quienes ya se están enfrentando a la desagradable situación social que trae consigo la llamada "fiebre del oro", esto es, bandolerismo, asaltos, alcoholismo, prostitución, subempleo, entre otros. 

a la vanguardia
con las nuevas
generaciones



Futura[®]
Diseño e Impresión

PBX 643 0707
www.futura.com.co



pregrados

ADMINISTRACIÓN DE NEGOCIOS INTERNACIONALES

SNIES 53912
Modalidad 4 + 1

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

SNIES 15313
Modalidad 4 + 1

COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO

SNIES 52636

PSICOLOGÍA

SNIES 1409
Acreditación de Alta Calidad MEN

DERECHO

SNIES 17411

INGENIERÍA MECÁNICA

SNIES 10625

INGENIERÍA ELECTRÓNICA

SNIES 1412
Acreditación de Alta Calidad MEN

INGENIERÍA INDUSTRIAL

SNIES 2234

INGENIERÍA CIVIL

SNIES 2524
Acreditación de Alta Calidad MEN

INGENIERÍA AMBIENTAL

SNIES 3549

INGENIERÍA INFORMÁTICA

SNIES 16848



posgrados

PRESERVACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES

SNIES 55078

Nueva

ENSEÑANZA DEL INGLÉS

SNIES 90454

Nueva

GERENCIA

SNIES 11257

MERCADEO INTERNACIONAL

SNIES 53020 Admisión Anual

SISTEMAS INTEGRADOS DE GESTIÓN

SNIES 52757

VÍAS TERRESTRES *

SNIES 7762

*Conducente a Título de Magíster

SEGURIDAD INFORMÁTICA

SNIES 52396

CONTROL E INSTRUMENTACIÓN INDUSTRIAL

SNIES 53170

TELECOMUNICACIONES

SNIES 9676 Admisión Anual

GERENCIA DEL AMBIENTE

SNIES 4323

GERENCIA E INTERVENTORÍA DE OBRAS CIVILES

SNIES 53426

GERENCIA DE LA COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL

SNIES 4279

PSICOLOGÍA CLÍNICA

SNIES 51791 Admisión Anual

FAMILIA

SNIES 4956

ADMISIONES
VÍA WEB

www.upb.edu.co



Universidad
Pontificia
Bolivariana

SECCIONAL BUCARAMANGA

Excelencia con sentido humano

PBX: (7) 6796220 Exts. 300 - 424 / 6796225